

CONCLUSIONES

El café fue cultivado en sus orígenes mexicanos por grandes finqueros, se ha convertido durante este siglo en un producto campesino sembrado por minifundistas indígenas. Una parte sustancial de la producción cafetalera es campesina y, por lo tanto, a pesar de que su destino final es el mercado y no el autoconsumo, su lógica está marcada por la economía campesina y la persistencia de prácticas agrícolas tradicionales. De esta manera los pequeños productores de café en el país tienen las condiciones necesarias para adoptar la agricultura orgánica en sus cultivos.

Las hipótesis de la presente investigación planteó que son la capitalización y el grado de escolaridad los factores de mayor incidencia en la adopción de la agricultura orgánica. Se corrobora que ante un aumento en el grado de escolaridad, La probabilidad de adopción también se incrementa a 2.8%. Sin embargo, la capitalización no resultó ser significativa para la adopción, la razón principal quizás sea que los productores orgánicos de la muestra no cuentan con ella y por lo tanto la adopción de la agricultura orgánica por parte de estos productores no dependió del grado de capitalización.

En el caso de la abonación, fueron la escolaridad y el tipo de productor las variables de mayor impacto y en el caso de la conservación fueron las remesas, el costo de producción y el tipo de productor. El tipo de productor fue relevante porque en su mayoría tanto los orgánicos como los productores convencionales aplican ambas prácticas y es por esto que la adopción es una opción viable tanto ambiental como económicamente para los pequeños productores de la zona de Huatusco, Veracruz.

En el caso de las remesas, si estas aumentan, se reduce la probabilidad de adopción a 19.4% quizá por la diversificación de sus activos productivos. El costo de producción resultó ser significativo estadísticamente al 5%, sin embargo el coeficiente es cero, por lo que un aumento o disminución de dicho costo no cambia la probabilidad de adopción. Esto se podría explicar debido a que la mayoría de los convencionales utilizan alguna práctica de conservación de suelos, que después de la mano de obra que es barata, representa el costo más alto de la producción orgánica.